

Si Arzú no se lanza de nuevo

El Partido Patriota podría ganar la Alcaldía.

Gustavo Berganza

La Alcaldía de Guatemala no es un cargo que genere competencia. De la misma manera que Arnoldo Medrano en Chinautla o David Cerdón Hichos en Guastatoya, Álvaro Arzú se ha convertido en el amo absoluto de la capital y nadie en su sano juicio pensaría en someterse a la humillación de una derrota anunciada. Por eso, uno pensaría que la UNE hace muy bien en abstenerse de oponerle un competidor a Arzú. Al final no hubo alianza con el unionismo pero esto no implica que el partido de la palomita quiera confrontar a los seguidores de Arzú en su feudo.

Cosa muy distinta sucede en el partido de Otto Pérez, quien parece que va a lograr la adhesión de Ricardo Castillo y Jorge Briz. Con ambos fichajes y dependiendo cómo coloquen ambos nombres en sus listas electorales, los patriotas pueden incrementar su caudal electoral en el distrito metropolitano.

Inicialmente se ha dicho que Jorge Briz podría ser el candidato a Alcalde capitalino de los patriotas. Supongo que en el cálculo han tomado en cuenta los resultados obtenidos por Briz en las anteriores elecciones, cuando logró apenas 43 mil 19 por debajo de los que le dieron la Alcaldía a Arzú.

Sin embargo, no hay garantía de que Briz vuelva a repetir esa hazaña. Recordemos que en los anteriores comicios el ex canciller venía precedido de una cobertura mediática muy favorable, merced a las manifestaciones y paros que encabezó en contra del régimen de Alfonso Portillo. Como ministro de Relaciones Exteriores, Briz tuvo un desempeño más bien mediocre en una cartera que no suele dar el potencial electoral que sí ofrecen el Ministerio de Agricultura o el de Comunicaciones.

El mejor prospecto del Partido Patriota para arrebatarle la alcaldía a los unionistas es Ricardo Castillo Sinibaldi. Aparte de las ventajas que representa haberse separado del partido gobernante, Castillo tiene a su favor la gestión realizada al frente del Irtra, reconocida por todos los medios de comunicación nacionales. Y aunque la capital no es un parque de diversiones, en el ánimo de los capitalinos ha de pesar el impresionante desborde de obras que Castillo ha construido en Xetulul, Xocomil, Agua Caliente y Petapa. Castillo tiene la ventaja, además, de ser reputado como una persona de carácter fuerte, acostumbrado a mandar y honrado a toda prueba. Su perfil es muy semejante al de Arzú.

En este sentido, creo que a los patriotas más le convendría situar a Briz en los listados a diputados y a Castillo en la papeleta municipal. Por otra parte, si la salud de Álvaro Arzú se resiente y el alcalde decide no pelear la reelección, no cabe duda que Castillo tendría grandes posibilidades de ser el próximo ocupante del Palacio de la Loba, porque los unionistas no tienen ningún otro palo en qué ahorcarse.